



JOSÉ MANUEL GARCÍA AGÜERA

El Retablo Mayor de la Iglesia de San Juan de Coín

LA OBRA DEL ESCULTOR
PEDRO PÉREZ HIDALGO

FUNDACIÓN GARCÍA AGÜERA

Presidente de Honor

Javier Muguerza Carpintier

Patronato

José Manuel García Agüera
Maripepa Fernández Villalobos
José Miguel Barrientos Méndez
José Manuel García Fernández
Angelina Fernández Villalobos
Pepa García Fernández
José Antonio Ruiz de la Torre
María Teresa Villalobos Cantos
María José Villalobos Cantos
Francisco Lomeña Villalobos
José Antonio Urbano Pérez
María Jesús Torres Giménez

Consejo Asesor

Juan Manuel Martínez Palomeque
Concepción López Noguera
Juan Torres López
José María Davó Fernández
Rafael Sánchez-Lafuente Gemar
Francisco M^a Baena Bocanegra
Amalia Gómez Gómez
Fuensanta Naranjo Jiménez
José Enrique Medina Castillo
José Luis García Guillén
Antonio Jesús Bañasco de la Rubia

Director de la Fundación

José Manuel García Fernández

Director Archivo Histórico

Francisco Marmolejo Cantos



Institución cultural de carácter privado sin ánimo de lucro, libre, independiente y abierta, cuyas actividades tienen como fin el fomento, desarrollo y divulgación del Arte y la Cultura en Coín y su entorno, así como el empeño constante de recopilar, preservar y difundir nuestra historia local

Inscrita en el Registro de Fundaciones de Andalucía con el nº MA/1007 (BOE 8-6-2006)



FUNDACIÓN GARCÍA AGÜERA
Alameda, 30
29100 Coín (Málaga)
Tel.: 952450031- Fax: 952450430
www.fundaciongarciaaguera.org
fundacion@garciaaguera.org

Un trabajo sobre el espectacular retablo que forma parte en la actualidad del mejor patrimonio artístico de nuestra ciudad y es parte inseparable ya de la memoria común de las gentes de este pueblo, además de ser uno de los más sugerentes atractivos culturales que ofrece Coín al visitante y al disfrute de propios.

EL RETABLO MAYOR DE LA IGLESIA DE SAN JUAN DE COÍN

La obra del escultor Pedro Pérez Hidalgo

JOSÉ MANUEL GARCÍA AGÜERA

© Edición:

José Manuel García Agüera
Fundación García Agüera

Control de recursos:

José Miguel Barrientos Méndez
Angelina Fernández Villalobos

Colaboración:

Francisco Marmolejo Cantos
Pepa García Fernández

Supervisión de la edición:

Maripepa Fernández Villalobos
José Manuel García Fernández

Primera edición:

Diciembre de 2015

JOSÉ MANUEL GARCÍA AGÜERA

El Retablo Mayor de la Iglesia de San Juan de Coín

LA OBRA DEL ESCULTOR
PEDRO PÉREZ HIDALGO

FUNDACIÓN GARCÍA AGÜERA

Fachada principal de la
iglesia parroquial de San
Juan Bautista de Coín.
© Foto by JMGA / 2013
Archivo Fundación
García Agüera



Altar Mayor de la iglesia de san Andrés con el retablo de Pedro de Moros, que estaba en la de san Juan, destruido en la Guerra Civil de 1936. Fotografía de Miguel Salgado Vázquez hacia 1915-1920. © Archivo Fundación García Agüera.



Haciendo clic en la imagen puede acceder a la Cédula de 23 de octubre de 1489 de la Reina Isabel y su transcripción.



Con la terminación del retablo del Altar Mayor en 1566 se dan por concluidas las obras de construcción de la iglesia de san Juan de Coín, un imponente edificio levantado sobre el solar que estaba destinado a mesón propiedad del corregidor y alcaide de Málaga, Garci Fernández Manrique, propietario en esta villa también de casas y extensas tierras, y a quien la misma Reina Isabel por cédula de 23 de octubre de 1489 le ordenaba ceder el terrero para levantar la iglesia.

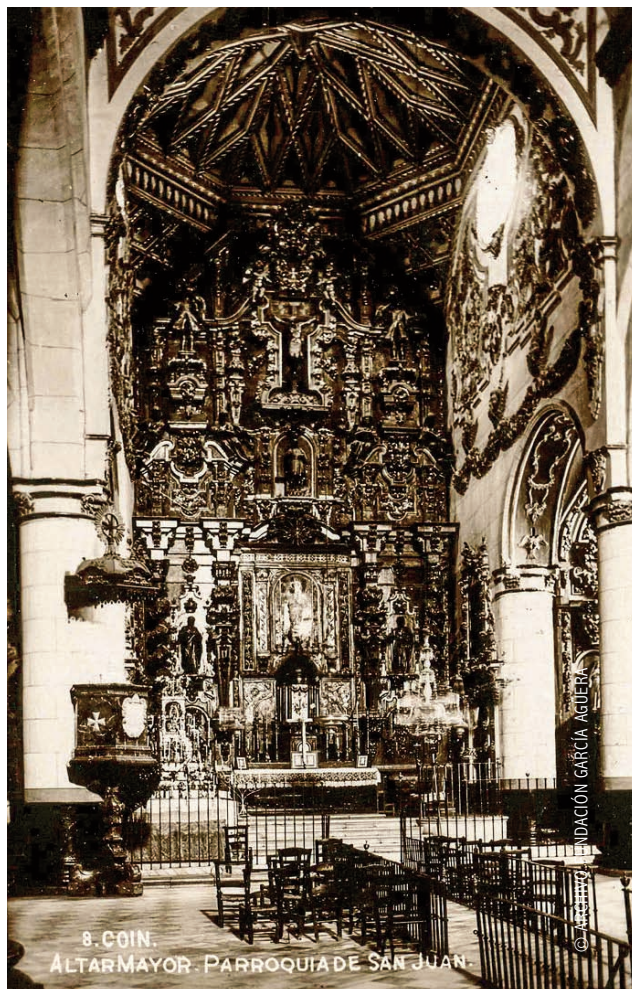
Fue durante el episcopado de Fray Bernardo Manrique, quinto obispo de Málaga, cuando se ultiman las obras del interior del templo y, en 1564, encarga a don Pedro de Moros el labrado del retablo mayor, cuya terminación no podrá ver su eminencia al fallecer ese mismo año¹.

La parte central de aquel primer retablo fue trasladado e instalado en el altar de la iglesia de San Andrés en el primer tercio del siglo XVIII. Hoy podemos conocerlo gracias a las fotografías que don Miguel Salgado Vázquez, el primer fotógrafo de Coín, tomó hacia 1915-1920 en el sagrado lugar, y ahora podemos admirar en la esplendida vista original del archivo de nuestra fundación que reproduczo.

¹. Recomiendo y animo a quien esté interesado en ampliar conocimientos y profundizar sobre este primer retablo y otros aspectos de interés relacionados, acuda al brillante trabajo de Francisco Marmolejo Cantos, 'La construcción de la iglesia parroquial de San Juan de Coín', publicado en la gaceta *Dazcuán* en abril de 2002. Y, al capítulo que sobre el escultor dedica José Antonio Urbano Pérez en su libro *Personajes en la Historia de Coín*, publicado por Fundación García Agüera con la colaboración de la Concejalía de Cultura de Coín, en abril de 2015.

Altar Mayor de san Juan Bautista hacia 1931-1932 destruido en la Guerra Civil de 1936. Puede observarse el altar de la Virgen de la Fuensanta a su derecha. Postal de la época. © Archivo Fundación García Agüera.

Bajo estas líneas, entrada y puerta de la sacristía de la iglesia de san Juan hacia el mismo año, también destruida durante la Guerra Civil. Archivo Juan Temboury.



Originaba aquel traslado la construcción en la iglesia de San Juan de un nuevo retablo para su Altar Mayor, que estuvo acabado en 1720 y cuya autoría es anónima o, al menos, desconocida hasta ahora. Este retablo igualmente lo conocemos por el mismo primer fotógrafo coineño y por otras vistas distintas de diferentes fotografías en diversos momentos del primer tercio del siglo XX, como la postal publicada en la II República que al lado se reproduce.

La quema de iglesias e imágenes religiosas que se produjo en los inicios de la Guerra Civil de 1936 en Coín, causó también la destrucción completa de este impresionante retablo y el primero labrado por don Juan de Moros, que se encontraba en la iglesia de san Andrés.

Días después de la entrada de las tropas franquistas por el camino de Monda, llegaba en febrero de 1937 a Coín, por el camino de Málaga, el cura ecónomo don Telesforo García Piedecabras, quien, por mandato expreso del obispo don Balbino Santos y Olivera, venía para hacerse "cargo de toda la vida espiritual de la ciudad", como él mismo dijo.

Al llegar, las iglesias se encontraban en una situación desastrosa y especialmente la de san Juan, cabeza de esta diócesis a la que venía destinado. Impracticable para el culto religioso y prácticamente destruido su interior, sacristía, altares laterales e imágenes y, como decíamos, el impresionante retablo de su Altar Mayor reducido a cenizas.

Se procedió con urgencia a los trabajos de retirada de escombros y blanqueo y el 30 de abril, bajo una lluvia torrencial, desde la casa de los señores Lomeña se hizo el traslado de la imagen de la Patrona, la Virgen de la Fuensanta, quedando de nuevo abierto el recinto desde el siguiente primero de mayo.

Retornan entonces a esta iglesia los cultos, comprándose los indispensables enseres para reanudar los oficios religiosos; se construyeron bancos de madera y se instaló luz eléctrica en el templo, que fue inaugurado en esas condiciones y con toda solemnidad por el señor obispo el 8 de diciembre del mismo año de 1937².

Años después, en septiembre de 1942, don Telesforo es nombrado cura propio de la iglesia de san Juan y en febrero de 1943 comienza a publicar su órgano propagandístico, el boletín mensual 'La Voz de la Parroquia'³, iniciando desde su primer número una intensa y efectiva campaña dirigida a los fieles coineños en solicitud de un donativo para la reconstrucción del templo y del desaparecido retablo del Altar Mayor,

². Entre los objetos adquiridos poco tiempo después está la rica custodia neogótica de plata de ley, una de las joyas con que cuenta la parroquia y que puede ver haciendo clic aquí.

³. *La Voz de la Parroquia* estuvo llegando a sus fieles lectores, "con censura eclesiástica", hasta la marcha de su director en 1950, en que fue destinado a otras labores pastorales a Orense. A partir del número de agosto de 1946 se vino publicando un artículo en varias partes firmado por don Bartolomé Abelenda Fernández, en el que relaciona detalladamente las pérdidas ocasionadas, las imágenes religiosas y obras de arte objeto de culto desaparecidas en Coín durante aquellos trágicos episodios de 1936.



© ARCHIVO FUNDACIÓN GARCÍA AGÜERA

cuya junta constituida al efecto y presidida por él, la componían don Salvador Martín Loriguillo, presidente efectivo; el notario don José Carabias Villén, vicepresidente; el abogado don Manuel García González, secretario; el maestro don Francisco Jiménez Granados, tesorero, y el presidente de las Juventudes Masculinas de Acción Católica, don Manuel García Morón, vocal.

Casi tres años y medio costó reunir parte de los propios necesarios para acometer la construcción del retablo, que se iniciaron en agosto de 1946 constando a finales de tal año haberse recibido por donativos de los fieles parroquianos la cantidad de 70.702 pesetas.

Interior de la iglesia de san Juan con el Altar Mayor destruido tras iniciarse las tareas de desescombro y limpieza, en 1937. © Archivo Fundación García Agüera.

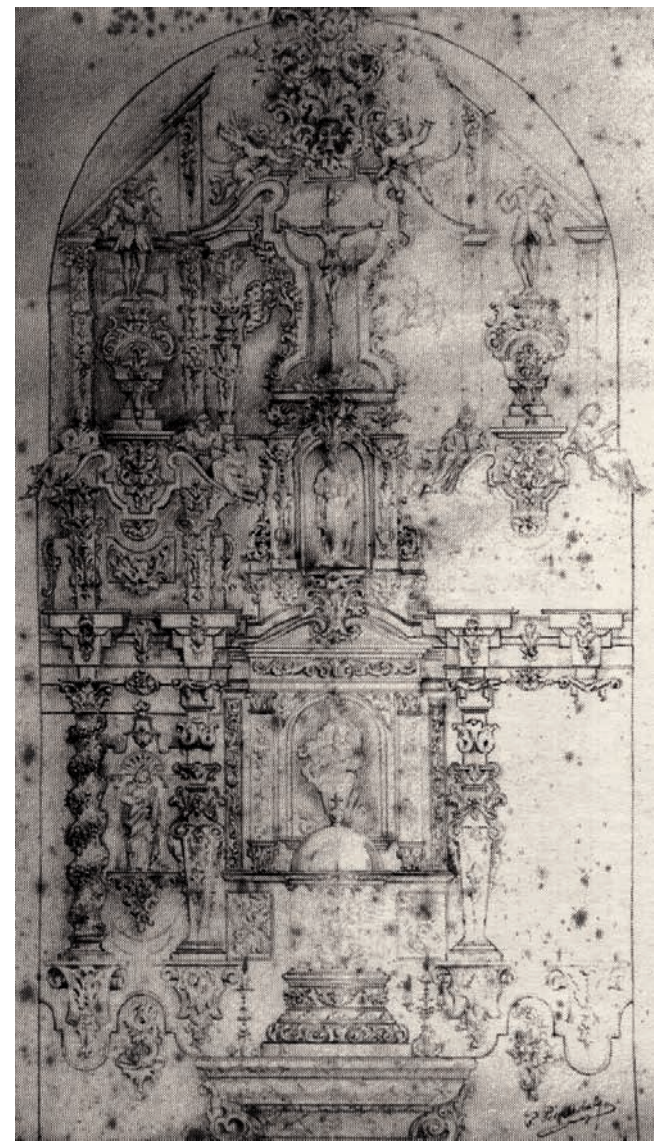


Al escultor Pedro Pérez Hidalgo (Málaga, 1912-2005) se le encargó la dirección del nuevo retablo de la iglesia de san Juan. El resultado y el tiempo confirmarían sobradamente la acertada decisión.

Perez Hidalgo, aunque nacido en Málaga tuvo su formación durante la infancia y adolescencia en Granada, a donde su familia se trasladó al poco tiempo de nacer. Con tan solo catorce años fue admitido en la Escuela de Bellas Artes de la ciudad de la Alhambra, dejando sorprendidos a sus profesores por la gran facilidad del chaval con el carboncillo, convirtiéndose en alumno sobresaliente del célebre pintor malagueño Capulino Jauregui y de Luis de Vicente después. Sin embargo, a los diecisiete años vuelve con sus padres a Málaga continuando aquí su formación artística y tomando contacto en los años siguientes con los pocos tallistas que había en la capital.

De sus años como alumno en la Escuela de Artes y Oficio viene su amistad con Carlos Sevilla y Francisco Palma Burgos, con quien después de la Guerra Civil compartió durante años estudio y trabajos en el taller de la malagueña Dos Aceras, hasta que en 1943 se independiza y comienza a trabajar por su cuenta⁴.

⁴. Recomendando a quien esté interesado en ampliar conocimientos y profundizar en la vida y obra de Pérez Hidalgo, acuda a la espléndida monografía dedicada al gran artista malagueño en el número de septiembre de 2005 de *La Cruceta de Málaga*, dirigida por don Eduardo Nieto Cruz. En ella están publicados los trabajos de los autores que reseño, así como su fotografía y el boceto del retablo que reproduzco. De un ejemplar de la histórica edición he podido disponer gracias a la atención y generosidad de la hija del escultor, doña Rosa Pérez Carrillo, quien me lo hizo llegar de manos de nuestra querida amiga común y escritora doña María González Pineda.



El encargo en 1946 de realizar el retablo del altar de la monumental iglesia coineña fue el mayor trabajo que acometía en su taller de Capuchinos hasta entonces el joven escultor; y a juicio de don Antonio David Azuaga Nieto en sus 'apuntes biográficos': "La ejecución del retablo mayor de San Juan Bautista de Coín, será el punto de partida de una dilatada producción de arte sacro con la más genuina impronta estética barroca, según las exigencias de una ciudad de mediados de siglo, valiente en gusto y dimensiones".

Sobre esta gran obra es muy interesante el boceto que reproducimos, origen del retablo coineño y que debo a don Raúl Luque Ramírez, que lo incluye en su trabajo sobre 'el diseño en Pérez Hidalgo', donde escribe que: "Este dibujo se considera el germen de una de las grandes obras materializada por Pérez Hidalgo a lo largo de su vida. La pieza atiende a unas dimensiones descomunales, donde la concepción del espacio a través de la arquitectura es vital para disponer acertadamente las figuras escultóricas y la ornamentación. Debido a la simetría que domina la mayor parte del diseño del artista malagueño, el retablo únicamente se encuentra trazado detallada-



El párroco de san Juan, don Telesforo García Piedecabras, impulsor de la obra, retratado en 1938. Y al lado, los coineños don José Núñez Rodríguez, carpintero, y don Juan Ruiz Flores, dorador.

mente en una de sus calles laterales, pues la opuesta, ausente de algunos detalles, presentaría idénticas características".

Fueron también artífices del bello retablo con Pérez Hidalgo, los hijos de Coín don Juan Ruiz Flores, dorador especializado, y el hábil carpintero ebanista don José Núñez Rodríguez, alma de la obra, y quien construiría al año siguiente en el lateral del templo el retablo de san José para albergar el trono con la imagen de la Virgen de la Fuensanta, y en la actualidad en distinto emplazamiento el Cristo de la Vera Cruz.

Las obras del altar y retablo duraron catorce meses, trabajando diez obreros diariamente en ella. Mide 14 metros de altura por 8,25 metros de ancho, y costó en conjunto con las dos consolas, barandas, solería, gradas y altar de mármol, 180.600 pesetas, de las que como dijimos 70.702 pesetas correspondió a la aportación de los fieles.

Importe que para aquellos tiempos resultó, no obstante, sumamente económico, teniendo en cuenta que todos los materiales, tanto las ricas



maderas de pino de Flandes, como los más de 70 kg de puntillas, el cuantioso pan de oro de primera calidad empleado y otros materiales utilizados, fueron adquiridos por el persistente párroco incluso a precios por debajo del coste, implicando en ello a los industriales y comerciantes coineños, que acababan por sucumbir ante el poder de su voz y la mayor gloria de la parroquia⁵.

Sobre el conjunto del espectacular retablo de la iglesia de san Juan indica doña Julia Mendiola Castronuño, en su estudio sobre 'Pedro Pérez Hidalgo y el concepto del retablo', que "está ricamente ornamentado, no quedando casi ningún hueco donde no exista una guirnalda de flores, hojas de acanto o roleos, todo ello dorado con pan de oro", añadiendo que "este gusto por lo dorado y la ornamentación generosa recuerda a los retablos barrocos españoles diferenciándose de ellos simplemente en la fecha en que fueron ejecutados".

Si en este punto nos detenemos y miramos hacia la gran obra, podemos advertir que se distribuye en una parte baja, o banco, dos cuerpos sobre éste con tres calles cada uno y el remate superior.

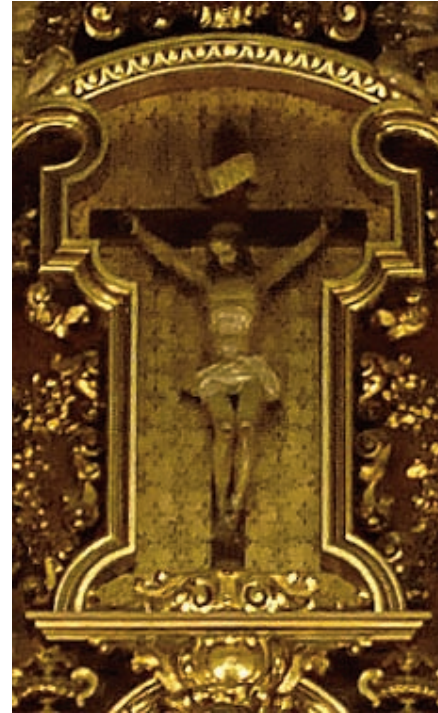
En el banco, y a los lados del sagrario, se sitúan dos imágenes de medio relieve que representan la Fe en la izquierda y la Esperanza a la

⁵. Remito a quien esté interesado en complementar información al capítulo 'La iglesia de San Juan y el palacio obispal', de mi libro *Crónicas de Coín. Memoria fotográfica (1900-1962)*, publicado por G. A. Ediciones Coincidentes, Coín, 2000.

derecha. En el primer cuerpo, que sustenta dos columnas salomónicas en el exterior y separan las calles sendos estípites, acoge en el centro un camarín con la bella imagen de la Inmaculada Concepción, copia de la de Alonso Cano y obra del escultor sevillano señor Sánchez Alarcón, que fue adquirida por la parroquia en 1941. A su lado, sobre falsas hornacinas doradas se sitúan los apóstoles Pedro y Pablo. Pedro en la parte izquierda, porta un libro abierto y las llaves del Reino de los Cielos. Pablo a la derecha, con un libro que hace alusión a sus primeros escritos a los cristianos y la gran espada de su martirio.

Separado de este por una decoración de entrantes y salientes que da movimiento al conjunto, se sitúa el cuerpo siguiente, donde alberga en el centro una imagen de san Juan Bautista, a cuya advocación esta ofrecida esta iglesia y su retablo mayor, que se representa vestido con la piel del camello, un libro y el crucifijo bastón. A su derecha e izquierda, recostados sobre las volutas de los capiteles, están representados los cuatro evangelistas. A la derecha san Lucas con el ángel y san Marcos con el león. A la izquierda, san Mateo con el toro y san Juan con el águila, y todos ellos portando en sus manos una pluma y su evangelio. Del centro de ambas parejas de evangelistas se levantan unas grandes peanas, que sostienen una pareja de ángeles trompeteros anunciando el juicio final.

Especial mención en la imaginería del retablo merece sin duda la espléndida talla del Cristo muerto en la Cruz, de exquisita y serena



belleza, que se ubica en la hornacina de la parte superior de este último cuerpo, pues es obra importante y significativa de su autor, el mismo Pedro Pérez Hidalgo. "Sus proporciones y la cabeza siguen de cerca el Crucifijo que Pedro de Mena gubió para el retablo de la iglesia de Santo Domingo de Málaga, desaparecido con todo el conjunto en 1931. Es más, incluso la situación del crucificado de Coín es la misma que el análogo malacitano: el ático del retablo mayor. La frente amplia y despejada, y la búsqueda de la expresión del Cristo de Mena contrastan con la disposición del paño de pureza, de factura más libre", a juicio de don Alejandro Cerezo Ortigosa en su artículo sobre el autor, 'Una vida entre gubias'.

Sigue al subir la vista, un medallón ovoidal del que salen rayos dorados y sobresale el medio relieve de la imagen del Padre Eterno bendiciendo y con la bola del mundo, inspirada en el Moisés de Miguel Ángel. Corona la grandiosa obra el remate de la Santa Cruz.

Componía el espacio el acompañamiento de dos grandes cuadros que adornaban, y todavía cuelgan, las paredes laterales del presbiterio, obras al óleo del padre Mateo Mateo.

Vista del bello y dorado retablo barroco del Altar Mayor de la Iglesia de San Juan Bautista, realizada por la fotógrafa coineña María Romero López el 25 de octubre de 2008.



Haciendo clic aquí puede visualizarla a mayor tamaño, desplazarse por ella y ampliarla con la rueda del ratón para apreciar mejor sus elementos y detalles.





La inauguración del espectacular retablo, que en la actualidad puede admirarse en todo su esplendor, se llevo a cabo con la bendición del obispo don Ángel Herrera Oria la tarde del sábado 25 de octubre de 1947, siendo Coín el primer pueblo que visitó después de tomar la mitra de la Diócesis malagueña, oficiándose la primera misa en el restaurado altar mayor por el cura párroco don Telesforo García, que rozó el cielo, el siguiente domingo festividad de Cristo Rey. Del entusiasta recibimiento que ofreció este pueblo "a su prelado" dejan recuerdo esta colección de fotografías de L. Molina del archivo de nuestra fundación.





Vista de Coín desde el campanario de la iglesia de san Juan,
tomada por don Juan Santos Gutiérrez en 1955.

© Archivo Fundación García Agüera

La importancia del retablo para Coín viene dada no solo por formar parte de la genial obra del artista Pérez Hidalgo, uno de los mayores diseñadores malagueños de piezas de culto y arte sacro de la segunda mitad del siglo XX y grandes creadores de la posguerra.

La impresionante obra de la iglesia de san Juan de Coín, inicia en su carrera personal y profesional un tiempo fructífero que le llevará, durante las décadas siguientes en que estuvo activo, a seguir realizando brillantes trabajos que en la actualidad se encuentran presentes no solamente en la capital, sino por los pueblos de la provincia. Y, aunque es obvio que sería imposible reseñarlos todos aquí, valgan como muestra de su relevante arte, trabajo y legado, los retablos de la iglesia de los santos Mártires de Málaga, los retablos y altares de la parroquia de Almogía, o el de Nuestro Padre Jesús Nazareno de Alhaurín el Grande; tronos como el de la popular Virgen de la Paloma y el de la Sentencia, de Málaga; o las tallas del famoso Cristo de la Buena Muerte y Ánimas malagueño y el Cristo Crucificado de la iglesia de Santiago Apóstol de la vecina Monda.

Sino también, por formar parte del mejor patrimonio artístico de nuestra ciudad y ser parte inseparable ya de la memoria común de las gentes de este pueblo, además de ser uno de los más sugerentes atractivos culturales que ofrece Coín al visitante y al disfrute de los propios del lugar.





C O L O F Ó N

El presente trabajo de
José Manuel García Agüera
El Retablo Mayor
de la Iglesia de San Juan de Coín.
La obra del escultor Pedro Pérez Hidalgo,
se publica en edición digital
de libre acceso y gratuita
haciéndola coincidir
con el 'Envío de Domingo' nº 231
de la Fundación García Agüera
compartido el 8 de diciembre
de 2015



La **Fundación García Agüera** es una institución cultural de carácter privado sin ánimo de lucro, libre, independiente y abierta, cuyas actividades tienen como fin el fomento, desarrollo y divulgación del Arte y la Cultura en Coín y su entorno, con el empeño constante de recopilar, preservar y difundir nuestra historia local a través de un proyecto editorial y archivístico de uso gratuito que viene desarrollando desde su constitución.

www.fundaciongarciaaguera.org

